

de la virgen gaditana aparece un rostro más aniñado. También hay otros ejemplos de Ignacio Vergara próximos a la imagen de Caudete como son: la escultura de San Antonio de Padua, que se hizo originariamente para el convento de los franciscanos descalzos de San Diego en la ciudad de Cádiz y que ahora se halla en la Catedral Nueva de la misma ciudad, y la escultura Santa Rosa de Lima, de la antigua capilla de Santa Rosa de Lima de la real Casa de Enseñanza de Niñas, ahora en la Iglesia Parroquial de Santa Rosa de Lima, en la ciudad de Valencia.<sup>27</sup>

Es importante destacar la buena relación que unió a ambos artistas, después de que José Esteve Bonet abandonara su primera etapa de aprendizaje con los Vergara.<sup>28</sup> Dos buenos ejemplos de esta relación entre los hermanos Vergara (Ignacio y José) y Esteve Bonet pueden ser cuando, en julio de 1771, éste comenta: “un Sn. Vte. Ferrer de 3 pals. con su peana para mi estimado maestro Dn. José Vergara en recompensa del lienzo que me pintó del Patriarca y Sr. Sn. Joseph para mi devoción”, o como en febrero de 1775: “desbasté una cabeza y cabello de una virgen y de un niño para mi Dn. Ignacio Vergara me dio 41.”<sup>29</sup> Es destacable el silencio en su *Libro de la verdad*, cuando hay un vacío en sus anotaciones, en el mes de abril de 1776, justo cuando muere su más querido e influyente maestro de escultura, Ignacio Vergara, teniendo en cuenta que Esteve Bonet utilizaba en ocasiones este libro como un diario personal, de hechos relevantes de su vida como la muerte de familiares y de amigos.

En la tercera y última fotografía (figura n.º 4), aparece el altar mayor del Convento del Carmen, que se encontraba cubierto en su mayor parte por un gran lienzo decorativo por la celebración de alguna festividad importante, seguramente la fiesta de la virgen del Carmen (16 de julio). Tanto la imagen de la virgen como la del niño Jesús son las mismas que en las dos fotografías anteriores. Poco se puede apreciar del retablo pero, sin duda, son de destacar las esculturas de San Elías (portando su característica espada flamígera), y San Eliseo (barbado y con su típica cabeza calva), santos ambos vinculados a la orden carmelita, que se destacan coronando los extremos del segundo piso del retablo, a ambos lados del ático. El retablo puede coincidir cronológicamente con el encargo de la escultura de la virgen, por lo cuál es de suponer que ésta se haría poco antes del

---

<sup>27</sup> Buchón Cuevas, Ana M<sup>a</sup>. *Ignacio Vergara y la escultura de su tiempo en Valencia*. Valencia, Generalitat Valenciana, Conselleria de Cultura, Educació i Esport, 2006, pp. 266, 267, 277-279.

<sup>28</sup> *Ibidem*, p. 101.

<sup>29</sup> Igual Úbeda, A. *Op. cit.*, pp. 44 y 54.